

'cosina'. Sería de gran interés poder establecer el alcance real de este fenómeno, porque es el determinante para adscribir el habla de la sierra al área de influjo del dialecto andaluz.

/r̄/ También de modo esporádico he podido escuchar, y la tengo registrada, una articulación de /r̄/ fricativa asibilada [r̄̃], en "reguereta", "guitarra", que, a juzgar por su escasa distribución en la Península (10), debe tratarse de una perturbación o defecto particular del informante.

PALATALES. El sistema palatal, tan inestable en todo el dominio lingüístico del español, presenta en la comarca de Elche algunos brotes de "regularización", siguiendo el modelo andaluz. El yeísmo es 'norma' como en muchas otras regiones del idioma. La falta de proporcionalidad en el orden palatal (11) tiende a ser corregida por el hablante. He podido detectar algunos casos de realización fricativa [ʃ̃] del fonema /ç/, la más frecuente en la expresión /lɔ̃ ʃ̃õrɔ̃/ ('los Chorros'); en otros casos, de manera fluctuante: [õʃo], [ʃ̃õθa]. Sin embargo, no he detectado (aunque haberlo, haylo) ningún caso de rehilamiento de /y/.

Aunque estos fenómenos son más frecuentes entre la clase social menos erudita, es evidente que son productos de un "modelo regional" de lengua ("dialectalismos"), y no de un "modelo social" diferente.

Sí son flagrantes vulgarismos los siguientes:

- pérdida de consonantes intervocálicas: 'miaja', 'azaón' o 'azón', 'terraero', 'quea', 'mia' (mira).
- pérdida de consonante —y sílaba— inicial: 'ribar' (derribar), 'Ramaero' (Derramadero).
- metátesis: 'Frábricas', 'paeres', 'adrento', 'cocretas', 'emprotao'.
- asimilación de consonantes: 'canne' (carne), fal-la (falda).

Y muchos más: confusión 'b-g' (bujero, güeno, busano), prótesis de 'g-' (goler, güevo), trueque 'r-l' (celebro, pelegrino, correl, alfarfa, arfalfa, álbor, Nelpio, platicante...), etc.

### 3.1.3. Fonética sintáctica

Sólo el caso de *senaguas* por *enaguas* (sin tener en cuenta, por lo común, "amoto", "arradio", "afoto") parece deberse a una confusión vulgar de carácter sintagmático: "las (s)enaguas". Algunas realizaciones fluctuantes se deben también a prosodemas como la entonación, el énfasis, etc. Así, sólo en contextos de gran relajación articulatoria encontramos "aigua" por "agua" (12).

(10) Zamora Vicente localiza esta articulación en el español peninsular solamente en algunas zonas de Alava, Navarra y Aragón: op. cit., p. 415.

(11) Cfr. ALARCOS LLORACH, Emilio: "Fonología Española", Gredos, Madrid, 1968 (4.ª ed.), pp. 110 y ss.

(12) Se podría hablar en este y otros casos similares de alternancia, de "covariación", o diversas realizaciones del hablante para un mismo esquema mental (o estructura profunda). El hablante vulgar presenta una gramática inestable, causa de los cambios fonéticos. Cfr. GIMENO MENENDEZ, Francisco: "Hacia una Sociolingüística histórica", en "Estudios de Lingüística" de la Universidad de Alicante, 1, 1983, pp. 181-226.